

Matutina para JÃ³venes, Viernes 16 de Julio de 2021

DescripciÃ³n

Socios y aprendices de Cristo: un tesoro en vasos de barro

â??DespuÃ©s subiÃ³ al monte, y llamÃ³ a sÃ­ a los que Ã©l quiso; y vinieron a Ã©l?• (Mar. 3:13).

Te propongo que hoy leas esto en la naturaleza. No sÃ© si tienes un parque cerca o solo un poco de pasto en el patio de tu casa. Pero te invito a que cambies de ambiente.

â??Si los hombres levantaban sus ojos a las colinas de Dios, y contemplaban las maravillosas obras de sus manos, podÃ­an aprender lecciones preciosas de la verdad divina. La enseÃ±anza de Cristo les era repetida en las cosas de la naturaleza. AsÃ­ sucede con todos los que salen a los campos con Cristo en su corazÃ³n. Se sentirÃ­n rodeados por una influencia santa. Las cosas de la naturaleza toman las parÃ¡bolas de nuestro SeÃ±or y repiten sus consejos. Por medio de la comuniÃ³n con Dios en la naturaleza, la mente se eleva y el corazÃ³n halla reposo?• (*El Deseado de todas las gentes*, p. 258).

Ese dÃ­a JesÃºs llevÃ³ a sus discÃ­pulos a la naturaleza, a su lugar favorito, para que lo que les enseÃ±ara quedara eternamente relacionado con la belleza de su creaciÃ³n.

Hoy quiere hacer lo mismo contigo.

AsÃ­ como llamÃ³ y ordenÃ³ a sus doce discÃ­pulos, te ha escogido con una misiÃ³n especial: colaborar con Dios en la salvaciÃ³n del mundo.

AsÃ­ como conocÃ­a las debilidades y fortalezas de estos discÃ­pulos, conoce las tuyas.

Â¿Tienes el espÃ­ritu receptivo de Juan? Â¿El Ã­mpetu y la generosidad de Pedro? Â¿La incredulidad de Felipe? Â¿El miedo y la timidez de TomÃ¡s? Â¿La confianza infantil de Natanael? Â¿Las pretensiones de Judas?

â??Dios toma a los hombres tales como son, con los elementos humanos en su carÃ¡cter, y los prepara para su servicio, si quieren ser disciplinados y aprender de Ã©l. No son elegidos porque sean perfectos, sino a pesar de sus imperfecciones, para que mediante el conocimiento y la prÃ¡ctica de la verdad, y por la gracia de Cristo, puedan ser transformados a su imagen?• (*bÃ¡d*, p. 261).

Los discÃ­pulos fueron reunidos, cada uno con sus caracterÃ­sticas, para ser de la familia de Dios. AprenderÃ­an entre ellos, en medio de pruebas y diferencias de opiniÃ³n. Pero mientras JesÃºs estuviese en su corazÃ³n, mientras Ã©l fuera el centro, ellos se acercaron el uno al otro en la medida que se acercaran al centro. Eso es lo que generarÃ¡ el amor de Dios.

Eso es lo que puede generar hoy. Te llamÃ³ a ti. Â¿IrÃ¡s a Ã©l?